

Los jóvenes valencianos apelan al deseo paterno para evitar la emancipación

ABC. Comunidad Valenciana

A. CAPARRÓS

VALENCIA.

Los jóvenes valencianos que permanecen en sus hogares al alcanzar los treinta años -el 70% del total- atribuyen como principal causante de esta situación el deseo paterno: «mis padres quieren que me quede en casa y a mí me conviene». El segundo factor que influye a la hora de que los jóvenes valencianos, al igual que los del resto de España, sean los que más tarde abandonen el techo que les vio nacer de toda la Unión Europea, es el del precio de la vivienda, que un 30% de ellos considera muy cara.

Éstas son algunas de las conclusiones del informe sobre la Inserción Laboral de los jóvenes elaborado por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) con el patrocinio de Bancaja, y presentado ayer en un acto presidido por el conseller de Economía, Gerardo Camps. En todo caso, pese a las reticencias mostradas por los jóvenes para dejar el nido, en los últimos años se ha adelantado la edad a la que comienzan a trabajar. Así, el 50% ya lo hace a los dieciocho años, aunque combina las obligaciones laborales con las académicas. Además, mientras que en 2002, la edad media de los valencianos emancipados oscilaba entre los 27 y los 28 años, el último estudio, correspondiente a 2005, reduce la horquilla, que va entre los 25 y los 26 años.

El informe del IVIE también corrobora las «reticencias» de los jóvenes de la Comunidad en aceptar la movilidad geográfica para obtener un empleo, en comparación al conjunto de la media de las principales ciudades españolas. El 80% trabaja en su lugar de residencia habitual y sólo los inmigrantes aceptan el desplazamiento de forma generalizada.

Así, los valencianos muestran sus predilecciones por un trabajo fijo, con jornada completa, en su misma ciudad y con una cualificación adecuada a su formación. Además, aumenta la preferencia por ser funcionarios.